



Europa regula y se integra más

Para salir de la crisis, Europa da señales para profundizar su proceso de integración y pretende terminar de dar forma a su unión bancaria, que incluye regulación de bancos y de agencias de calificación de riesgo. Es un tema interesante para América del Sur, que trabaja en una nueva arquitectura financiera regional que esté lista cuando llegue la crisis.



Roberto Bissio*

La sorpresa de Santiago

entre una región del mundo llamado “desarrollado” [en este caso la Unión Europea] y un grupo de países de los antes llamados “subdesarrollados” y ahora considerados “en desarrollo” o incluso “emergentes”, lo usual es que estos últimos recuerden a los primeros su vieja promesa, siempre incumplida, de proveer 0.7 por ciento de sus ingresos como ayuda y a cambio los donantes pontificarán sobre el respeto a los derechos humanos y la lucha contra la corrupción [en una velada inferencia de que si no se provee más ayuda es porque los potenciales beneficiarios son corruptos, violadores de derechos humanos o ambas cosas a la vez].

Siguiendo el modelo del “consenso de Washington”, lo usual y previsible sería que los países pobres reclamen más inversiones, a lo que los ricos responderán que las inversiones son decisiones privadas, pero que éstas serán atraídas si se les garantiza reglas de juego favorables, exoneraciones impositivas y garantías contra futuras expropiaciones. En este esquema, los derechos humanos y los privilegios de las empresas son la misma cosa. Así lo resumió Mitt Romney, el candidato derrotado en las elecciones estadounidenses de noviembre pasado: “Amigo, las empresas son gente! [“Corporations are people, my friend”].

Pero quien esperaba la reiteración de estas viejas certezas cuando el presidente Piñera dio a conocer la Declaración de Santiago no pudo menos que asombrarse con el párrafo 10 del documento, que invierte los términos tradicionales. Después de las loas usuales al libre comercio, los mandatarios dicen que “nos comprometemos a mantener un ambiente de negocios favorable para los inversionistas, sin embargo, reconociendo el derecho de los países de establecer regulaciones con el fin de cumplir sus objetivos de política nacional en conformidad con sus compromisos y obligaciones internacionales”. Y agregan que “también es vital que los inversionistas cumplan con la legislación nacional e internacional, en particu-

Quien esperaba la reiteración de viejas certezas cuando el presidente Piñera dio a conocer la Declaración de Santiago no pudo menos que asombrarse con el párrafo 10 del documento.

lar, en relación a impuestos, transparencia, protección del medio ambiente, seguridad social y trabajo”.

Aquí ya no tenemos a Europa dictando una cátedra de educación moral y cívica a sus ex colonias, sino que ahora las democracias del Nuevo Mundo anuncian que si se toman en serio sus “compromisos y obligaciones” de respetar y promover los derechos humanos [que incluyen los derechos económicos, sociales y culturales, junto a las libertades civiles y políticas] deben limitar la voracidad de los inversores.

En Uruguay la defensa del derecho humano a la salud está siendo cuestionada por la tabacalera Philip Morris, que no admite restricciones a la promoción de sus agentes cancerígenos. Ecuador intenta cobrar de la petrolera Chevron reparaciones por la destrucción de la selva y las comunidades indígenas. Bolivia comenzó el año nacionalizando la empresa de electricidad y Argentina ha recuperado su petróleo y su fragata escuela tras un intento de embargo por parte de fondos “buitre” que ni siquiera invirtieron un peso en el país.

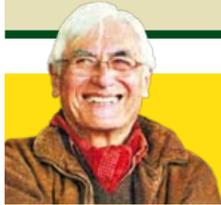
Pero el consenso no se logra de un solo lado, como lo muestra el caso de las Malvinas, donde la unanimidad latinoamericana no logró una sola mención al tema en el documento, ya que

Europa se solidarizó con la posición británica. La sorpresa del consenso de Santiago está en la aceptación europea de este tirón de orejas al sector empresarial, recordándole sus responsabilidades y previniendo que los derechos humanos estén por encima de sus pretensiones.

Lo que sucede es que Europa no puede ser complaciente con los fondos buitres, porque mañana éstos pueden torpedear la renegociación de la deuda griega o chipriota o española. En vez de cerrar filas en torno de la defensa de las empresas españolas nacionalizadas, los países del euro quieren comprensión y apoyo para la decisión que tomaron la semana pasada de implantar un impuesto a las transacciones financieras. Incluso el conservador premier británico David Cameron, que no quiere ni oír hablar del euro o la tasa Tobin, ha dicho que “las empresas tienen que despertarse” y pagar impuestos. La opinión pública británica está indignada desde que una investigación parlamentaria demostró que Amazon, Starbucks y Google no pagan impuestos, en momentos en que todo el país sufre por las medidas de austeridad.

La diferencia entre una corporación y una persona es que los humanos tenemos derechos y éstos son inalienables. Las empresas tienen privilegios y éstos son revocables.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



Libia capítulo dos

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Un millón de kilómetros cuadrados desérticos, un suelo de oro, petróleo, fosfatos, uranio, yacimientos de hidrógeno únicos en el mundo, justo aquello que las centrales atómicas francesas necesitan, eso es Mali. Pero catorce millones de hambrientos circulan sobre ese desierto.

Es independiente en términos europeos, es decir una neocolonia de Francia, desde setiembre de 1960. Viene del Imperio Mali fundado por Soundiata Keita en el siglo XIII.

Así como el liberal mafioso de Sarkozy salvó a Libia del diablo Gadafi con la ayuda de los islamistas, ahora los socialistas colonialistas de Hollande quieren salvar a Mali, así no quiera, de los diablos islamistas que los ayudaron en Libia. Siguen siendo aprendices de brujo.

El 30 de marzo de 2012, los tuaregs rebeldes y el AQMI [Al Qaeda del Magreb Islámico] tomaron las capitales de las tres regiones del norte: Kidal, Gao y Tombuctú. El 1 de abril, un golpe de Estado militar en Bamako, la capital, derrocó al presidente Amadu Toumani Touré por debilidad ante la rebelión. El 13 de abril, Dioncounda Traoré, investido presidente, predicó la guerra total contra tuaregs e islamistas. El 27 de junio, el musulmán AQMI aplastó a los tuaregs del MNL y los expulsó de Tombuctú. El 28 de junio, como cuando los fanáticos españoles destruían las obras de arte precolombinas o los soldados norteamericanos terminaban con Bagdad y Babilonia, los islamistas emprendieron la destrucción de los mausoleos de santos musulmanes de Tombuctú, fundada por los tuaregs entre los siglos XI y XII. Tombuctú fue puerto terrestre de caravanas y un centro intelectual del Islam.

El 12 de octubre, la ONU ordenó desplegar una fuerza militar. El 11 de noviembre, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental y otros países africanos enviaron tres mil trescientos militares. El 20 de diciembre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el despliegue de una fuerza internacional. El 10 de enero de 2013, los islamistas se adueñaron de Konna. El 11 de enero, los Mirage y helicópteros de combate de Francia bombardearon las columnas de combatientes que avanzaban hacia el sur.

A los cinco días de los bombardeos, cuarenta yihadistas de Al Qaeda tomaron el complejo de gas de Amenas en Argelia para que los franceses dejen de bombardear a los musulmanes en Mali. El 20 de enero, Mourad Medelci, ministro argelino de Asuntos Exteriores, aseguró que la operación de rescate de rehenes "se llevó a cabo con el menor daño posible": japenes treinta y dos secuestradores y veintitrés rehenes muertos! Nadie se atrevió a criticar la operación.

Todo el mundo calla aceptando, como en el siglo XIX, que "Mali es de Francia".

Sarkozy aportó ayuda, asistencia y armas a los islamistas en Libia, las mismas armas que hoy se utilizan para luchar contra los franceses. Los norteamericanos se valen de los islamistas contra Assad en Siria.

Dominique de Villepin, el ex ministro de Asuntos Exteriores que en febrero de 2003 dijo no a la guerra en Irak, declaró en el *Journal du Dimanche* reproducido por *Le Monde*: "¿Cómo ha podido ganar de esta manera el virus neoconservador todos los espíritus? Unanimidad de los belicistas, aparente precipitación, los ya vistos argumentos de la guerra contra el terrorismo. En Mali no se reúnen ninguna de las condiciones del éxito".

Jean-François Chalot, un cura de izquierda, ha dicho: "Están todos ahí, bien erguidos sobre sus botas, para apoyar la intervención. Están bien alineados: el Partido Socialista, las dos facciones de la UMP de Sarkozy y el FN de Le Pen. Aquí no hay trabas presupuestarias que valgan. El interés superior de los capitalistas prima. Es la vuelta de la santa Francia-África que ayer denunciaba una izquierda en la oposición y que hoy acepta una izquierda liberal en el poder. Solo falta la Iglesia para bendecir los bombarderos. Es como en 1914, ¡vivan los comerciantes de cañones! La lucha contra el islamismo radical no es sino un engaño. Aquí en Mali el imperialismo lucha contra el islamismo mientras que allí, justo al lado, en Libia, el mismo imperialismo le ayuda a acceder al poder.

Ante la crisis económica

Europa regula y se integra más

Para salir de la crisis, Europa da señales para profundizar su proceso de integración y pretende terminar de dar forma a su unión bancaria, que incluye regulación de bancos y de agencias de calificación de riesgo. Es un tema interesante para América del Sur, que trabaja en la Unasur en una nueva arquitectura financiera regional que esté lista cuando llegue la crisis, al concluir el auge de las materias primas y de la expansión económica.

Renaud Fossard*

En octubre del 2011 los países del Eurogrupo mostraron su firme voluntad de salir de la crisis que los estanca hace más de dos años. La receta es ahondar de manera significativa la unión política e institucional.

En este marco crearon el Mecanismo Europeo de Estabilidad, es decir de rescate. Ataron sus políticas presupuestales a líneas rojas comunes con sanciones automáticas y emprendieron la supervisión bancaria a través del propio Banco Central Europeo, con sede en Frankfurt.

Desde la creación de la unión monetaria, éste ha sido el paso de integración económica y monetaria más importante. Adoptado después de dos años de indecisiones, parece que es la única repuesta que la región europea considera como apropiada para enfrentar la crisis.

SUPERVISIÓN FINALIZADA

A pesar de esta fuerte dinámica de integración, el paso de la integración bancaria parecía bastante difícil de alcanzar durante las negociaciones para su implementación. Al final, el 13 de diciembre pasado, quince días antes de la fecha dada por los jefes de Estado para llegar a un consenso, los ministros de finanzas europeos llega-

ron a un acuerdo sobre los contornos del mecanismo de supervisión única de los bancos de los países de la Zona Euro y de los otros países que quisieron participar. Este mecanismo entrará en vigor al primer día de marzo del 2014.

Alemania, que no quería ver al banco de Frankfurt tomar las decisiones relacionadas con sus bancos regionales y cajas de ahorro, y Francia, que exigía que la supervisión abarcara a todos los bancos, llegaron finalmente a un consenso.

Aunque solo los doscientos bancos más grandes –que superan 30,000 millones de euros en activos (40,000 millones de dólares)– serán supervisados directamente por el Banco Central Europeo, este último podrá, caso por caso, ocuparse de cada establecimiento bancario si le parece necesario.

Al final, solo tres países han dicho que no adoptarán este mecanismo: el Reino Unido y su "city" de Londres –ahora en debate sobre una salida de la Unión Europea–, Suecia y República Checa.

En lo que concierne al Mecanismo Europeo de Estabilidad, cuya intervención estaba supeditada a la implementación de la supervisión bancaria, podrá socorrer desde el 2013 a los Estados cuyos bancos están en dificultades, en particular España, sin esperar hasta la entrada en vigor de la supervisión bancaria europea.



MÁS INTEGRACIÓN, MÁS REGULACIÓN

Si Grecia y España están lejos de estar a salvo, otros países –incluida Francia– se quedan bajo la mirada atenta de los mercados privados. El motor alemán empieza a frenar y nadie espera crecimiento en la Zona Euro en el 2013.

Los esfuerzos hechos en Europa el segundo semestre del 2012 han sido destacados en conjunto por los mercados privados, los analistas y las instituciones financieras internacionales como una repuesta fuerte de la región para salir sostenidamente de la crisis. Sin embargo, parece que los europeos no piensan parar aquí. El 2013 verá reformas suplementarias para combatir la crisis financiera y sus causas.

En efecto, no solo señalan que quieren ir más lejos en la integración bancaria con un mecanismo único de resolución de las crisis, sino que también miran hacia la regulación de las finanzas, con el proyecto de separación de los bancos de depósitos y de inversiones, así como con la regulación de las actividades de las agencias de calificación de riesgo.



MECANISMO DE RESOLUCIÓN DE CRISIS

El presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, anunció el 15 de enero que hará una propuesta de ley "antes del verano" por un mecanismo único de resolución de las crisis bancarias.

En efecto, el Mecanismo Europeo de Estabilidad, vigente desde el 8 de octubre pasado,

permite prestar dinero a los Estados en dificultades y socorro a los bancos en caso de crisis grave, pero a través de los Estados mismos. Es decir que este mecanismo es un fondo europeo de rescate de los bancos implementado a nivel nacional.

Ahora Europa quiere, además, contar con un mecanismo directo de rescate de los bancos y luego, para finalizar la unión bancaria, con un fondo común de garantía. Este tipo de mecanismo permitirá garantizar que los rescates sean financiados por los acreedores y accionistas en lugar de por los contribuyentes.

REGULACIÓN DE LAS FINANZAS

Más allá de la integración, la región europea quiere intervenir en su entorno –dada la debilidad del foro del G-20– sobre las raíces de la crisis a través de la regulación de los actores financieros.

Desde octubre del 2012 ya se discute el proyecto –versión europea– del Glass-Steagall Act, tomado bajo la presidencia de Franklin Delano Roosevelt en 1933 para regular el sector bancario en Estados Unidos. El primer europeo de la reforma Volcker en Estados Unidos y de la reforma Vickers en el Reino Unido debería llamarse "la reforma Liikanen", por el nombre del coordinador del proyecto (Erkki Liikanen) y que es también director del Banco de Finlandia.

El paso es interesante a pesar de que el proyecto aún no está finalizado, y de que algunos actores relevantes, como la ONG Finance Watch, afirman que le falta mucha ambición.

REGULACIÓN DE LAS AGENCIAS

Por fin, el Parlamento Europeo votó a inicios del 2013, un proyecto de ley europea fortaleciendo la regulación de las agencias de calificación de riesgo, cuyo papel en el desarrollo de la crisis sale cada vez más al debate público. La reforma entrará en vigor después del voto formal del Consejo.

El paquete normativo aprobado por el Parlamento Europeo regula la actividad de las agencias de calificación crediticia para reducir la dependencia de sus evaluaciones por parte de los inversores, evitar conflictos de intereses y fomentar la transparencia y la competencia.

Según la nueva norma, las agencias tendrán que anunciar cuando califi-

“Europa está muriéndose”

Doce intelectuales europeos alertan en el Manifiesto "¿Europa o el caos?", que se presentó en París el lunes 28 de enero: "Europa no está en crisis, está muriéndose. No Europa como territorio, naturalmente. Sino Europa como Idea. Europa como sueño y como proyecto".

Europa "se deshace en Atenas, una de sus cunas, en medio de la indiferencia y el cinismo de sus naciones hermanas [...] Se deshace en Roma, su otra cuna, su otro pedestal, [...] Se deshace en todas partes, de este a oeste, de norte a sur, con el ascenso de los populismos, los chauvinismos, las ideologías de exclusión y odio que Europa tenía precisamente como misión marginal, debilitar, y que vuelven vergonzosamente a levantar la cabeza", dice el Manifiesto, que se publicó en *Le Monde*, *Frankfurter Allgemeine*, *El País* y *Corriere della Sera* y está firmado por los italianos Umberto Eco y Clau-

dio Magris, los españoles Fernando Savater y Juan Luis Cebrían, los alemanes Hans Christoph Buch y Peter Schneider, el francés Bernard-Henri Lévy, el grecofrancés Vassilis Alexakis, el portugués António Lobo Antunes, el británico Salman Rushdie, la búlgara Julia Kristeva y el húngaro György Konrád.

Como origen de la crisis del euro los firmantes señalan la falta de proyecto político común: "¿No es una quimera esa moneda única abstracta flotante, que no está unida a unas economías, unos recursos ni unas fiscalidades convergentes?", se interrogan y alegan que "sin federación, no hay moneda que se sostenga" y sin unidad política, "la moneda dura unos cuantos decenios", pero acaba disolviéndose. "Ya no queda otra opción: o la unión política o la muerte. Una muerte que podría adoptar muchas formas y dar varios rodeos", por lo que "es una certeza".



carán deuda soberana y los inversores podrán llevarlas a los tribunales por negligencia. Además, se limitará la participación de las agencias en las entidades calificadas.

Asimismo, la Comisión presentará, antes de finalizar el 2014, un informe al Parlamento Europeo y al Consejo sobre la posibilidad de desarrollar una evaluación de la solvencia crediticia de la deuda soberana europea.

MENSAJE SOBRE INTEGRACIÓN

Europa está enfrentando la crisis, hace más de dos años, con mayor integración regional y regulación de las finanzas.

Es un tema interesante para América del Sur, que trabaja en la Unión

de Naciones Suramericanas (Unasur) en una nueva arquitectura financiera regional [Banco del Sur, Fondo de Reservas y Mecanismo de Compensación de Pagos] que esté lista cuando llegue la crisis, tras el fin del boom de las materias primas y de la expansión económica.

Mirando las dificultades europeas, parece importante que la Unasur y su Presidencia Pro Tempore –ahora ocupada por Perú– amplíe el mandato de su Consejo de Economía y Finanzas y aliente los procesos desarrollados por el Grupo de Integración Financiera.

* Político francés miembro del equipo técnico de la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos [Latindadd].



● La IED se redujo en 2012, según la Unctad. La inversión extranjera directa [IED] se redujo dieciocho por ciento el año pasado, llegando a 1.3 billones de dólares, principalmente a causa de la fragilidad de la economía mundial y la incertidumbre política que enfrentan los inversionistas, señala la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo [Unctad] en su informe de tendencia de la inversión mundial.

La recuperación de los flujos de IED que se había iniciado en 2010 y 2011 ahora tomará más tiempo del esperado, advierte el informe, y "podría aumentar moderadamente en 2013-2014", a pesar de que los riesgos persisten.

El fuerte descenso de la IED en 2012 contrasta con otras variables macroeconómicas, como el PBI [se estima un crecimiento de 2.3 por ciento], el comercio [se estima un crecimiento de 3.2 por ciento] y el empleo [se estima un crecimiento de 1.3 por ciento].

Los flujos de IED hacia las economías en desarrollo se mantuvieron relativamente resistentes en 2012, llegando a 680,000 millones de dólares, el segundo nivel más alto jamás registrado. Las economías en desarrollo absorben una cifra sin precedentes de 130,000 millones más que los países desarrollados.

Según la Unctad, la IED a los países asiáticos en desarrollo se redujo en 9.5 por ciento. Sin embargo, los flujos dirigidos a Asia en 2012 se encontraban aún en el segundo nivel más alto registrado.

La IED a China disminuyó ligeramente, pero el país sigue siendo el segundo mayor receptor en el mundo, en tanto que a India disminuyó en un catorce por ciento, aunque se mantuvo en los elevados niveles de los últimos años y las perspectivas mejoran gracias a los esfuerzos en curso para abrir sectores económicos clave. [28/1/2013]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

El resurgimiento de la planificación económica

Los países en desarrollo utilizaron durante muchos años la planificación para poner en marcha sus economías. Pero en las décadas de 1980 y 1990 esta práctica se suspendió en varios países, en especial de África, debido a la influencia del FMI y el Banco Mundial. Bajo su programa de ajuste estructural, la planificación o cualquier tipo de estrategia en materia de desarrollo que implicara un papel activo del Estado, resultó tabú.

En consecuencia, en varios países africanos quedaron rezagados el crecimiento económico y el desarrollo social. Los gobiernos abandonaron la planificación, se abstuvieron de participar en la economía, redujeron puestos de trabajo, eliminaron subvenciones y otros métodos de ayuda a empresas y agricultores nacionales. El nuevo orden era privatizar, liberalizar las importaciones y depender de las inversiones extranjeras para el crecimiento.

Durante más de dos décadas, la mayoría de las economías africanas sufrieron estancamiento económico, a la vez que continuaron inmersas en el endeudamiento. El sector agrícola, que en muchos países había sido pujante, se debilitó y varias industrias locales se cerraron o redujeron frente a la competencia de importaciones más baratas.

Esto contrastó con los países del sudeste asiático, que tuvieron un crecimiento mayor, estimulado por una estrategia general de desarrollo, con planes quinquenales y políticas sectoriales en la industria, la agricultura y determinados servicios.

En algunos sectores, en especial servicios sociales, servicios públicos, infraestructura e industrias estratégicas, el gobierno conservó la propiedad o una participación alta del capital accionario. En otros, alentó el desarrollo

de empresas nacionales a través de subvenciones, crédito, promoción de ventas y mapas de ruta sectoriales.

En África hay actualmente un incipiente renacimiento de la planificación del desarrollo, a la vez que se fortalece el papel del Estado en la economía, en parte por las lecciones aprendidas de Asia.

Este renacimiento fue el tema de una conferencia a la que asistí la semana pasada en Dakar, para celebrar el 50º aniversario de la fundación del Instituto Africano para el Desarrollo Económico y la Planificación, una organización de las Naciones Unidas vinculada a la Comisión Económica para África, en la que participaron dirigentes regionales africanos y ministros y funcionarios de alto nivel del área económica de unos treinta países. Todos mostraron gran interés en el resurgimiento de la planificación y el liderazgo del Estado.

El nuevo director de la Comisión Económica para África y secretario general adjunto de las Naciones Unidas, Carlos Lopes, brindó un panorama sorprendente de los vaivenes de la planificación en ese continente.

En la década de 1960, treinta y dos países africanos tenían economías planificadas y dirigidas por el Estado, pero esto se abolió en las décadas de 1980 y 1990 por los programas de ajuste estructural. Los largos años en que se instrumentaron esas políticas y las limitaciones del fundamentalismo de mercado dieron pie a un renovado interés en la planificación, expresó Lopes. Varios países africanos están elaborando ahora planes y estrategias nacionales de

desarrollo, con metas de crecimiento, puestos de trabajo y transformación estructural, y una combinación del Estado y el mercado, sectores público y privado, y una visión a largo plazo del empoderamiento de los africanos.

La Comisión Económica para África de las Naciones Unidas apoya a los gobiernos a recuperar la planificación y formular estrategias de desarrollo. “No planificar implica planear el fracaso”, aseguró Lopes. La planificación funciona si se hace y aplica bien, añadió, y mencionó los casos exitosos de Europa, Brasil, China y otros países del este asiático.

El director del Instituto Africano para el Desarrollo Económico y la Planificación, Adebayo Olukoshi, dijo que en los últimos cinco años, más de treinta países africanos adoptaron nuevas visiones a largo plazo y planes de tres a cinco años. Las instituciones de planificación que habían sido desmanteladas, volvieron a crearse. “África ha entrado en una nueva etapa de planificación y pensamiento en el desarrollo a largo plazo”, afirmó.

En África hay actualmente un incipiente renacimiento de la planificación del desarrollo, a la vez que se fortalece el papel del Estado en la economía.

El futuro de África

El dato es definitivo por contundente: para el año 2020 se espera que la industria de productos de consumo haya crecido en África en más de 400,000 millones de dólares, una cantidad que, por sí sola, representaría más de la mitad del aumento del beneficio que se espera que generen los negocios en ese continente hasta finales de la presente década. Sin duda, entienden

los socios de McKinsey en el informe McKinsey Africa Consumer Insights Center, este simple dato deja de manifiesto el potencial económico a nivel mundial del aumento exponencial de los consumidores en esa región.

Juanma Roca, “La apuesta estratégica y sostenible por África”: www.compromisoempresarial.com

En mi intervención subrayé varios elementos de las estrategias de desarrollo de Asia oriental que habían guiado el crecimiento de la región, entre ellos planes quinquenales, programas de transformación económica, políticas comerciales e industriales, promoción de empresas y agricultores nacionales, uso de la contratación pública y las nuevas formas híbridas de empresas vinculadas al gobierno combinando algunas propiedades del Estado con operaciones cada vez más comercializadas.

En la conferencia, varios ministros y directores generales de hacienda y planificación reflexionaron sobre el estado de las estrategias de desarrollo en sus países. La mayoría tiene una historia en común, que se inició con la clausura o marginación de las funciones de planificación en el gobierno como consecuencia del ajuste estructural.

La historia común continuó hasta llegar a la etapa actual, más optimista, en que algunos países como Zimbabwe lograron recuperar la planificación, mientras que varios otros relataron las dificultades y complejidades de ponerla nuevamente en marcha.

“La capacidad de planificación se perdió. Debemos reestablecerla”, expresó un alto funcionario africano. Otros hablaron de la necesidad de superar conflictos entre distintos ministerios y reducir la dependencia de la “agenda externa” de donantes e instituciones financieras extranjeras. “Sin la visión y el compromiso del liderazgo político, la planificación no funcionará”, resumió otro alto funcionario.

La conferencia marcó una etapa en la historia del desarrollo de África. Me pareció que la región ha estado sufriendo un largo periodo de mal asesoramiento de las instituciones financieras internacionales, con la pérdida de su capacidad para desarrollar sus propias estrategias económicas y planes de desarrollo, y ahora está resurgiendo el pensamiento a largo plazo y estrategias a mediano plazo. Pero aún queda un largo camino por delante para que este incipiente resurgimiento llegue a aplicarse con éxito.

* Director de South Centre.



¿Hacia la guerra de las divisas?

Germán Gorraiz López

Según un análisis publicado por *The Wall Street Journal*, “muchos países están buscando devaluar sus monedas para incrementar sus exportaciones y salir así de la crisis actual”, ante la imposibilidad de adoptar medidas como el “quantitative easing”, utilizado por Estados Unidos y el Reino Unido para incrementar la masa monetaria y debilitar sus monedas.

Los economistas abogan por una devaluación coordinada y esperan que esta guerra de las divisas consiga frenar el proceso deflacionista en el que se encuentra sumergido buena parte del mundo, pues una inflación ordenada sería la tabla de salvación de las economías al producirse una enorme transferencia de riqueza de los ahorradores a los prestatarios.

Estados Unidos lleva muchos años presionando a China para que deje flotar su moneda, ya que consideran que la mantiene artificialmente deprecia. Además, China sería propietaria de 585,000 millones de dólares en bonos del Tesoro Público de Estados Unidos e invierte en dólares para limitar la subida de su propia moneda.

Así, pues, ambas economías se retroalimentan al conjugar la exuberante liquidez china con la desorbitante deuda externa de Estados Unidos. Pero caso de que China consiga mantener su anclaje al dólar [lo que permitiría seguir engrasando su máquina exportadora y que sus reservas mantengan su valor], la respuesta inevitable por parte de Estados Unidos será desencadenar una guerra comercial cuyos primeros bocetos ya están perfilados.